

\* El cuento es leído por el profesorado responsable de la aplicación una sola vez: antes de comenzar la prueba y no aparece en el cuadernillo del alumnado.

\* TODO el grupo debe escuchar el cuento antes de comenzar a contestar las preguntas.

\* Al acabar de leer el cuento, es conveniente citar el nombre del autor e indicarles que ya pueden comenzar la prueba.

## \* **Lectura del cuento:**

### **ALICIA Y EL CONEJO BLANCO**

Érase una vez, una niña llamada Alicia que tuvo un sueño muy extraño, el cual sucedió de la siguiente manera:

De repente, aparecía un Conejo Blanco corriendo, con mucha prisa; y precisamente al pasar junto a Alicia, se paró y sacó su reloj de bolsillo:

«¡Ay, Dios mío! ¡Ay, Dios mío!», decía el Conejo. «¡Llegaré demasiado tarde!».

¿A qué llegaría tarde? El Conejo tenía que ir a visitar a la Duquesa.

La Duquesa era una señora muy gruñona, y el Conejo sabía que si le hacía esperar, la encontraría de muy mal humor. El pobre estaba asustadísimo porque pensaba que, como castigo, la Duquesa lo mandaría decapitar. Eso es lo que solía hacer también la Reina de Corazones cuando se enfadaba con alguien: ordenaba que les cortaran la cabeza y siempre creía que le obedecían, pero en realidad no lo hacían nunca.

Cuando el Conejo Blanco se alejó corriendo, Alicia quiso saber qué le ocurriría así que salió corriendo tras él, lo siguió hasta su madriguera y entró. Casi sin darse cuenta empezó a caer por un túnel.

Su caída fue muy larga. Bajaba, y bajaba, y bajaba, ¡hasta empezó a pensar que iba a atravesar completamente la Tierra y salir por el otro lado! Era exactamente igual que un pozo muy profundo, sólo que no tenía agua.

Si realmente una persona sufriera una caída como ésta, probablemente se mataría; pero ya sabéis que en sueños las caídas no hacen daño, porque mientras estás soñando que te caes, la realidad es que estás tumbada tan tranquila y dormida como un tronco.

Cuando esta tremenda caída terminó por fin, Alicia fue a parar sobre un montón de palos y hojas secas. Como no se hizo nada de daño, levantándose de un salto, corrió de nuevo tras el Conejo. Después de correr un trecho larguísimo bajo tierra, de repente se encontró en una gran sala rodeada de puertas. Todas las puertas estaban cerradas con llave, de manera que la pobre Alicia no podía salir de allí y se puso muy triste.

**-¿Por dónde habría salido el Conejo Blanco? Se preguntó.**

Al cabo de un rato encontró una mesa pequeña con tres patas toda hecha de cristal y sobre ella había una llave. Alicia cogió la llave y dio una vuelta a la sala tratando de abrir con ella alguna de las puertas.

¡Pobre Alicia! La llave no abría ninguna puerta. Pero por fin llegó a una puerta pequeñísima, ¡y menuda alegría se llevó al ver que la llave servía para esa cerradura! Entonces abrió la puerta, se agachó y miró al otro lado, y...¿qué creéis que vio? ¡Un jardín preciosísimo! ¡Le dieron tantas ganas de entrar en él! Pero la puerta era demasiado pequeña.

No podía pasar de ningún modo, así que Alicia cerró la puerta y se volvió para dejar la llave en su sitio. Esta vez se encontró sobre la mesa algo completamente diferente, era un frasco, que tenía colgada una etiqueta en la que podía leerse claramente «BÉBEME».

Lo probó, y estaba tan bueno que se puso manos a la obra y se lo bebió todo. Y entonces le pasó una cosa curiosísima, jamás adivinarías lo que fue. Empezó a hacerse pequeña, pequeña, pequeña, ¡hasta que se quedó del tamaño de una muñeca!

Entonces pensó «¡Ahora sí que quepo por la puertecita!», y se fue hacia ella corriendo. Cuando llegó, la puerta estaba cerrada con llave y la llave estaba encima de la mesa pero no alcanzaba a cogerla. ¿No era una lástima haber cerrado la puerta con llave?

Entonces descubrió debajo de la mesa una caja de cristal con un pastelito, en el que estaba escrita la palabra «CÓMEME». Y naturalmente, se puso manos a la obra y se lo comió.

¿Y qué le pasó entonces? Pues que creció, y creció, y creció. ¡Se hizo más alta de lo que era antes! ¡Más alta que ningún niño! ¡Más alta que ninguna persona mayor! ¡Más, y más, y más alta!...

**Fragmento adaptado del cuento “Alicia en el País de las Maravillas”**

**“ALICIA Y EL CONEJO BLANCO”**

**Adaptación de los capítulos 1 y 2 de “Alicia” para niños, de Lewis Carroll.**